



Capítulo 1335

Templado En El Líquido del Árbol Celestial Dorado (2)

A medida que Yuan absorbía más y más líquido, sintió que su cultivo alcanzaba su límite máximo. Sin embargo, justo cuando parecía a punto de abrirse paso, se detuvo abruptamente, como si algo obstruyera su avance.

<Has absorbido suficiente Qi para un gran avance>

<No has logrado abrirte paso>

<Has absorbido suficiente Qi para un gran avance>

<No has logrado abrirte paso>

Las notificaciones continuaron enviando spam durante varios minutos hasta que se silenciaron, casi como si supieran que estaban haciendo algo inútil.

Sin embargo, aunque Yuan no pudo superar al Rey Espiritual, ya que absorbía continuamente el líquido del Árbol Celestial Dorado, toda la energía espiritual que absorbía tenía que ir a alguna parte.

Dentro del Dantian de Yuan, se producía un incesante intento de abrirse paso y expandirse, similar a un humano que intenta inútilmente derribar una puerta indestructible o inamovible. Cuando el Dantian no lograba abrirse paso, toda la energía espiritual acumulada era expulsada, redirigiéndose a templar aún más el cuerpo de Yuan.

En un extraño giro del destino, su incapacidad para lograr un avance fue un evento bastante fortuito para su situación actual, lo que le permitió acelerar el temple de su cuerpo más rápidamente que si estuviera mejorando simultáneamente su cultivo y su físico.

¡Qué ritmo de progresión tan aterrador! ¡Definitivamente no es humano! —La princesa Meiya tragó saliva nerviosamente, al ver la asombrosa transformación del físico de Yuan.



Al ritmo que Yuan absorbía el líquido del Árbol Celestial Dorado, sin duda, terminaría de absorber todo su poder dentro del límite de dos días.

'Su cuerpo no es sólo un pozo sin fondo: ¡es un agujero negro sin límites, que devora todo lo que toca!'

Veinticuatro horas pasaron en un abrir y cerrar de ojos. Por curiosidad y aburrimiento, Huang Xiao Li fue con la princesa Meiya, a ver Yuan mientras se templaba, quien lo había estado observando sin pestañear durante todo ese tiempo.

"¿Cómo va todo?", le preguntó Huang Xiao Li a la Princesa Meiya.

Sin embargo, no hubo respuesta de la Princesa Meiya.

Huang Xiao Li se giró para mirarla.

"¿E-estás bien?" Huang Xiao Li se sobresaltó al ver la expresión de la Princesa Meiya, que parecía estar siendo perseguida por un fantasma.

La princesa Meiya finalmente salió de su aturdimiento para limpiarse el sudor que se formaba en su frente.

"Es un auténtico monstruo. Solo han pasado 24 horas y ya ha absorbido el 75% del tesoro", dijo.

¡¿Qué?! Creí que habías dicho...

"Sé lo que dije, pero para ser sincera, él no es humano. Nunca he visto a ningún humano, gigante, bestia o entidad, en realidad, poseer talentos tan monstruosos", admitió la Princesa Meiya.

"Sabía que era especial, pero no esperaba que lo fuera a tal grado".

"¿Crees que derrotará a su próximo oponente?" preguntó Huang Xiao Li.

"No sé qué pasará." La princesa Meiya negó con la cabeza.

"¿Eh? ¿Incluso después de haberle dedicado tantos elogios?"

No digo que vaya a perder. Simplemente no sé qué esperar, ya que es la primera vez que veo a alguien templar su cuerpo usando tanto líquido del Árbol Celestial Dorado.

Justo cuando la Princesa Meiya terminó su frase, algo inexplicable ocurrió ante ellas.

Dentro del



caldero, el cuerpo de Yuan, que emanaba una luz dorada brillante, se intensificó repentinamente.

La luz se volvió tan brillante que eclipsó las luces de la habitación, casi cubriéndola por completo, casi como si el sol hubiera aparecido en la habitación.

—¿Qué...?! ¿Qué está pasando? —exclamó Huang Xiao Li cubriéndose los ojos.

Luego, tan rápidamente como la luz se intensificó, desapareció.

Al recuperar la visibilidad, las dos damas observaron rápidamente la condición de Yuan.

"¿Qué demonios...?", murmuró Huang Xiao Li, inconscientemente, con voz perpleja al ver a Yuan, quien parecía llevar una armadura dorada semitransparente que no había visto antes.

La armadura dorada envolvió el cuerpo de Yuan perfectamente, sin ningún espacio sobrante, casi como si fuera parte integral de su piel.

"¿Sabes qué está pasando?" Huang Xiao Li se volvió hacia la Princesa Meiya en busca de respuestas.

Mientras tanto, la princesa Meiya tenía una mirada de incredulidad en su rostro.

Después de un momento de silencio, sin dar más explicaciones, la princesa Meiya se dio la vuelta, se dirigió hacia la puerta y salió rápidamente de la habitación.

Sus acciones desconcertantes dejaron a Huang Xiao Li, dejándola sin palabras.

Se giró para mirar a Yuan nuevamente y murmuró con una voz agri dulce: "¿Qué hiciste esta vez, Yuan?"

Mientras tanto, después de salir de la habitación, la princesa Meiya se dirigió a la sala del tesoro, donde su familia almacenaba todos sus valiosos tesoros.

A esta habitación no podía acceder nadie más que el mismísimo Emperador Gigante Kulas, por lo que cuando apareció la Princesa Meiya, los guardias que estaban allí la bloquearon rápidamente.

"¿Princesa? ¿Qué haces aquí?"



"¡Quítate de mi camino!"

Sin dar ninguna explicación, la princesa Meiya golpeó a uno de los guardias, haciéndolo volar.

"¿Princesa?!"

Los otros guardias quedaron sorprendidos por su repentina agresión y no sabían cómo reaccionar.

Cuando la Princesa Meiya intentó entrar a la sala del tesoro, los guardias salieron de su aturdimiento e intentaron detenerla.

—¿Qué crees que haces, Princesa?! ¡Solo Su Majestad tiene permiso para entrar en el Tesoro Real! ¡Lo sabes!

—¡Cállate! ¡Es una emergencia! —gritó la princesa Meiya, y luego abofeteó a otro guardia.

"¡Llama a Su Majestad!"

Los guardias no se atrevieron a atacar a la Princesa Meiya o usar demasiada fuerza contra ella, ya que era la hija favorita del Emperador Gigante Kulas, por lo que solo pudieron bloquearla con sus cuerpos y pedir ayuda.

¡Majestad! ¡Ha ocurrido una emergencia! ¡La princesa Meiya apareció repentinamente en la Tesorería Real con la intención de entrar! Cuando los guardias intentaron detenerla, ¡los atacó! Un guardia le comunicó la noticia al Emperador Gigante Kulas, quien estaba en medio de algo.

El emperador gigante Kulas frunció el ceño al escuchar esta noticia y suspiró interiormente: "¿Qué está haciendo esa pequeña mocosa?"

Se puso de pie y un momento después dijo: "Entiendo. Voy a echar un vistazo por mí mismo para ver qué está haciendo".